



**MISION PERMANENTE DE LA REPUBLICA DE COSTA RICA  
ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

---

Intervención del Señor Presidente de la República  
Dr. Oscar Arias Sánchez

Reunión de la Coalición para Países con Bosques Tropicales y países  
invitados, Rockefeller Center

20 de setiembre, 2006  
Nueva York

Es un placer para mí estar aquí esta noche como miembro de la Coalición para Países con Bosques Tropicales (Coalition for Rainforests Nations), iniciativa que es liderada por Papúa Nueva Guinea, Costa Rica y otros países en desarrollo con bosques tropicales, quienes luchamos por obtener beneficios económicos para la conservación de los bosques tropicales y así mejorar la vida de las personas pobres. Estamos determinados a llevar esta Coalición hacia adelante con el propósito de alinear en forma efectiva incentivos de mercado con resultados sostenibles.

El cambio climático se ha convertido en un reto crítico para la humanidad, y es aun más importante para los países en desarrollo pues son los más vulnerables a su impacto. En estos países, los esfuerzos para prevenir o mitigar el cambio climático deben ser efectuados en el contexto de la necesidad de combatir la pobreza y alcanzar el desarrollo sostenible. Creemos que existen soluciones de “ganar-ganar” que pueden ayudarnos a progresar en ambos frentes.

Como ustedes saben, las negociaciones internacionales climáticas se encuentran actualmente en un punto crítico. Los compromisos de Kyoto nos llevan sólo hasta el año 2012 y la ausencia de EE.UU, el mayor emisor de gases con efecto invernadero, representan un serio reto al futuro de dichas negociaciones. El desarrollo de mecanismos en donde los países en desarrollo puedan asumir reducciones “voluntarias”, podría servir como un importante incentivo para que el mundo en desarrollo empiece a adquirir compromisos.

La deforestación genera mundialmente alrededor de un cuarto de los gases con efecto invernadero, no obstante, las acciones para prevenir la deforestación no son elegibles para compensación financiera bajo el Protocolo de Kyoto. El carbón que proviene de los bosques no es tratado como el carbón proveniente de los combustibles fósiles. El mejoramiento en la eficiencia energética o el reemplazo del carbón con gas natural son elegibles para créditos, mientras que las emisiones evitadas por preservar el bosque o manejarlo en forma sostenible no son elegibles. Nosotros creemos que esto es una deficiencia que debe ser corregida en el período post-Kyoto. Nuestra historia demuestra que es posible alcanzar ambos al mismo tiempo, reducciones de gases con efecto invernadero y el desarrollo sostenible. Permítame explicarles lo que hemos efectuado en Costa Rica:

Durante los últimos cincuenta años nuestro país experimentó un rápido período de pérdida forestal que llegó a su más alto punto en los años setentas cuando estábamos perdiendo un promedio de 1% de cubierta por año. Cuando fui Presidente por primera vez, en 1986, Costa Rica tenía solamente un tercio de su superficie con cubierta forestal. Esta preocupación me llevó a crear el Ministerio de Ambiente hace ya veinte años.

Desde entonces, nuestro país ha dedicado considerables esfuerzos para experimentar con un número de incentivos forestales dirigidos a proteger, manejar, restaurar y replantar nuestros bosques. Hemos diseñado diferentes mecanismos para promover la reforestación y el manejo forestal, incluyendo préstamos blandos, créditos fiscales y donaciones directas a pequeños propietarios. Estas políticas son las responsables del giro en nuestra cubierta forestal que ahora excede 45% de nuestro territorio.

En 1988, con recursos de un cambio de deuda financiado por el Gobierno de los Países Bajos, lanzamos una nueva generación de incentivos forestales para pequeños propietarios. Este fue el modelo de nuestro actual sistema de pagos por servicios ambientales. En la última década, Costa Rica ha girado más de US\$110 millones en incentivos forestales a más de 7.000 propietarios privados. Esto es una gran inversión para cualquier país en desarrollo, equivalente al esfuerzo requerido para proteger nuestros parques nacionales.

A inicios de 1997, Costa Rica tomó un paso importante al empezar a cobrar un impuesto sobre los combustibles fósiles y dedicar recursos al manejo del carbono. Esto no era algo requerido por la Convención de Cambio Climático ni por el Protocolo de Kyoto, fue una decisión interna requerida para financiar nuestros programas considerando que no había un mercado externo. Desde entonces, un 3,5% del impuesto a los combustibles consumidos en el país se deposita en un fondo nacional que es utilizado para pagar por los servicios de absorción proporcionados por los bosques contemplados por el programa. Estos recursos han sido complementados con préstamos y donaciones, y los incentivos acumulados ahora sobrepasan las 400.000 hectáreas. Costa Rica es el único país en desarrollo en el mundo que ha puesto un impuesto al carbono y cuyos ingresos se dirigen a financiar un sistema nacional de pagos por servicios ambientales.

En realidad, Costa Rica ha pre-pagado por el almacenamiento de carbono a unos 7000 propietarios de bosques, y ha utilizado esos recursos del impuesto al combustible, préstamos y donaciones para pagar por el carbono, no obstante, no ha recibido ninguna compensación de la comunidad internacional por estos servicios. Solamente Noruega, en una simbólica pero importante transacción, compró US\$2 millones de carbono costarricense.

Aunque estamos orgullosos de nuestros logros en ambos, conservación y desarrollo sostenible, como pueden ver, estos se han logrado a un alto costo. No todos los países en desarrollo con bosques tropicales pueden seguir este ejemplo. Necesitamos un cambio sistémico que pueda facilitar el paso para que otros se unan.

Creemos que los mercados internacionales de servicios del ecosistema, de los cuales la absorción del carbono es uno de ellos, son parte de la solución que se puede considerar en el período post-Kyoto. Los créditos de carbono provenientes de la reducción de la deforestación deben ser tratados en los mercados de carbono como cualquiera otra reducción de carbono (carbon offset). La experiencia costarricense demuestra que los países en desarrollo tropicales pueden manejar el carbón de los bosques en una forma eficiente y transparente. Ahora es necesario completar el ciclo y reconocer que este servicio requiere compensación y desarrollar mecanismos para hacerlos efectivos. Espero que esta experiencia pueda ser útil para llevar esta Coalición hacia adelante y estamos listos para ayudar en esta importante labor.

Quisiera finalmente agradecer al Profesor Stiglitz y a la Universidad de Columbia por el apoyo a esta oportuna y crítica iniciativa.